PLAN GENERAL

GUINOMAI
marianistas

PLAN GENERAL

1 ¿QUÉ ES ESTE PROYECTO?

2 OBJETIVO GENERAL

3 METODOLOGÍA

4 EL DESARROLLO DE CAPACIDADES

5 LA PROGRESIÓN

6 EL GRUPO DE ANIMADORES

7 ORGANIZACIÓN

1 ¿QUÉ ES ESTE PROYECTO?

Es un proyecto marianista que se ofrece a los preadolescentes y adolescentes (12-17 años: desde 1º de ESO a 2º de BACHILLER) y que constituye una LLAMADA en sus vidas:

LLAMADA A VIVIR LA FE

Entendemos aquí la fe como una relación de amistad con Jesucristo, que va desarrollando progresivamente la comunión y la identificación con él bajo la acción del Espíritu. La fe vivida en profundidad transforma a la persona desde dentro y de manera progresiva, porque llega a ser principio inspirador de sus acciones y auténtica fuente de vida nueva.
La integración en este proyecto supone inicialmente una valoración positiva de la fe, y una disposición a cultivarla en la propia vida. Los animadores asumen la responsabilidad de vivir ellos mismos la fe, y de formarse adecuadamente para transmitirla.

LLAMADA ABIERTA A TODOS Y CADA UNO

Hacemos la llamada a todos los chicos y chicas de nuestras parroquias y colegios que están en estas edades. Dejando a salvo lo dicho en el punto anterior, queremos acoger a todas las personas, sea cual sea su nivel de vivencia de fe. Partiendo de la situación de cada una, procuraremos ayudarla a dar pasos en su camino, para que su vida se pueda ir enriqueciendo y definiendo.

LLAMADA A RECORRER UN CAMINO

El proyecto es un recorrido vital estructurado en etapas. Se da, pues, una progresión que los chicos y chicas deben percibir como tal y comprometerse con ella. Éste es un camino tanto personal como de grupo. Es necesario trabajar las dos dimensiones. Además procuramos también abarcar todos los ámbitos de la vida de la persona, buscando la progresiva integración de la fe en las estructuras de la personalidad y en la vida cotidiana.
Sabemos que el progreso en el camino de la fe es fruto de la acción del Espíritu de Dios, y que éste actúa encarnado en los procesos de maduración propios de las personas y de los grupos. Nuestra acción educativa es una forma de cooperar con el proyecto de Dios en las personas con las que trabajamos. Por eso el animador procurará desarrollar una mirada de fe sobre los educandos, y un gran sentido pedagógico de los procesos. Se considera un acompañante en el camino que, enriquecido por su propia experiencia, anima y orienta potenciando las capacidades personales y la autonomía de cada uno.

LLAMADA A CAMINAR CON MARÍA

El espíritu marianista es el espíritu de María. Como proyecto marianista, ofrece un cauce a los preadolescentes y adolescentes para dejarse formar por ella en la vivencia de su fe. María podrá llegar a ser una presencia significativa y enriquecedora en sus vidas. De esta manera el camino de fe de María iluminará el suyo propio.
El animador, por su parte, está llamado a cultivar una relación viva con la persona de María y a profundizar en los elementos fundamentales de la espiritualidad marianista.

LLAMADA A DESCUBRIR LA COMUNIDAD

No hay auténtica vivencia de la fe cristiana sin comunidad. Ésta es el ámbito en el que aquella se hace posible. Nuestro proyecto se desarrolla en el contexto de la comunidad cristiana, y pretende llevar al descubrimiento vital y progresivo de la misma. Aquí la experiencia de la comunidad se vive en distintos niveles: en las vivencias grupales y comunitarias dentro del movimiento o en el conjunto de la comunidad parroquial o colegial, en el encuentro con otros grupos y comunidades de la diócesis, en experiencias extradiocesanas, y en encuentros con otros grupos y movimientos de la Familia Marianista. En todos ellos buscamos desarrollar el sentido de pertenencia a Iglesia.
Para ello es necesario que los animadores se sientan miembros vivos de la Iglesia, y cordialmente identificados con todas estas comunidades.

LLAMADA A LA ENTREGA GENEROSA

Queremos educar la capacidad de responder con generosidad a las llamadas de Dios que llegan a la persona por múltiples caminos. Respondiendo a las pequeñas llamadas que la hacen salir de sí misma, la persona se abre progresivamente a la vivencia de la vida como vocación, y se va disponiendo a entregarse a aquella vocación que Dios le tiene reservada. En este camino es fundamental el encuentro con el otro, especialmente con el necesitado y con el pobre.
El animador es consciente de que haciendo llamadas al chico o a la chica y animando respuestas generosas, está colaborando con la pedagogía vocacional de Dios

2 OBJETIVO GENERAL

... y Jesús, tomándola de la mano le dice:
—Muchacha, a ti te digo, levántate
(cf. Lc 5,41) [1]

[1] Imagen de Fano tomada de http://www.diocesismalaga.es reinterpretado la escena citada

Sabemos que Jesús desea acercarse a los preadolescentes y adolescentes y, con la fuerza de su amor, tomarlos de la mano, sacarlos de toda posible postración, e invitarlos a caminar por las sendas de la vida. Nosotros nos proponemos ayudarles a encontrar en él una fuente de vida plena que, a su edad y en su situación vital, les permita seguir madurando como personas creyentes. El proceso cristiano de maduración supone movilizar toda la persona en la búsqueda de sí mismo, de los demás y de Dios, tomando en esa búsqueda a Jesús como el camino, la verdad y la vida. Este movimiento lo hace posible el Espíritu de Dios, en cuya acción sobre los hombres coopera María con amor de Madre. Así pues, con este proyecto nos sentimos colaboradores del Espíritu y de María.

El objetivo de nuestro trabajo es, por lo tanto, posibilitar el encuentro con Jesucristo Vivo. Este encuentro lo experimenta cada persona en su vida, e incluye un doble movimiento. Por un lado la persona se siente amada gratuitamente, objeto de múltiples dones que le hacen ser lo que es. Y por otro, percibe una llamada y un impulso a ir más allá de sí misma por medio de una entrega confiada a ese amor primordial. Este doble movimiento es el que buscamos promover en los chicos y chicas que se integran en este proyecto.

3 METODOLOGÍA

La metodología, es decir, los principios pedagógicos que van a inspirar nuestras acciones, debe ser coherente con la identidad y la finalidad del proyecto. Procuramos, pues, reflexionar sobre ella y cuidar su aplicación para que esté al servicio del mismo.

UTILIZAMOS UNA PEDAGOGÍA BASADA EN LA EXPERIENCIA

La vida de las personas es un conjunto de vivencias de muchos tipos. No todas las vivencias tienen el mismo peso ni la misma importancia. Algunas de ellas pasan sin dejar huella, mientras que otras llegan a ser auténticas experiencias que marcan la trayectoria personal. Una vivencia se transforma en experiencia cuando ha sido vivida conscientemente, es decir, cuando ha sido reflexionada, interiorizada e integrada en la historia personal, en definitiva, cuando se ha descubierto en ella un sentido. De esta manera las experiencias van construyendo la identidad de la persona, transformándola e impulsando su maduración. Aplicado esto al campo de la fe, diremos que hay experiencia de fe cuando se descubre la presencia de Dios en las vivencias que conforman la existencia.

En este proyecto pretendemos ayudar a los preadolescentes y adolescentes a transformar sus vivencias en experiencias de fe. ¿Cómo hacerlo? Debemos manejar tres elementos en nuestra metodología: la vivencia, la pregunta y la llamada. De la interacción de los tres podrá brotar la experiencia religiosa. No son tres momentos cronológicos, sino tres ingredientes que hay que saber combinar adecuadamente. La vivencia es todo lo que constituye la vida real del chico o de la chica, pero sobre todo aquello que pueda ser más significativo. Habrá vivencias cotidianas habituales, otras que resalten por su intensidad, y otras que se promuevan dentro de la dinámica de nuestro proyecto. La pregunta busca provocar la toma de conciencia de lo vivido y la reflexión sobre ello dándole contenido existencial. La llamada abre el corazón a la voz y a la presencia de Jesucristo para que la vida se vaya transformando a su imagen según la voluntad de Dios.

El esquema que hay a continuación ilustra lo que hemos dicho. A la hora de programar una actividad o un conjunto de actividades, hay que pensar cómo se van a trabajar los tres elementos y de qué manera se van a combinar entre sí.

Tu vida cotidiana
Tus vivencias fuertes
Tus problemas
Tus alegrías
Las vivencias de los que te rodean y de la humanidad
Lo que vives dentro del proyecto
Lo que te gustaría vivir

¿Qué efectos produce en ti lo que vives?
¿Vives como quisieras vivir?
¿Qué te mueve en tu vida?
¿Qué descubres en lo que vives?
¿Eres feliz?
¿Cómo está p resente Dios en tu vida?

¿QUÉ VIVES?
LA VIVENCIA

¿POR QUÉ VIVES?
LA PREGUNTA

EXPERIENCIA

LA LLAMADA

¡PUEDES VIVIR EN PLENITUD!

A ti te digo: levántate
Vosotros sois mis amigos
No tengáis miedo
Tampoco yo te condeno
Yo soy el pan de vida
Permaneced en mi amor
Que vuestra alegría sea completa
Conviértete y cree en el Evangelio
Amaos los unos a los otros como yo os he amado
Cristo te amó y se entregó por ti
Sígueme

3 METODOLOGÍA

PROMOVEMOS Y ACOMPAÑAMOS EL PROCESO PERSONAL DE CADA UNO

Queremos prestar atención a cada uno en su situación y en su evolución personal. Aunque el preadolescente y el adolescente tienden a diluirse en el grupo, creemos que no debemos perder de vista la individualidad y originalidad de cada persona, haciéndole experimentar que se le tiene en cuenta y se le valora por sí misma, y no sólo como miembro de un grupo. De esta forma le podremos ayudar mejor a encontrarse consigo mismo y a descubrir su propio camino de fe.

1. Objetivos de las dinámicas de atención individualizada:

- Acoger a cada persona en su situación. Para ello el monitor debe desarrollar la capacidad de escuchar a la persona y de prestar atención a lo que Dios va haciendo en ella. Así podrá responder adecuadamente a sus necesidades.
- Desarrollar algunas capacidades necesarias para la maduración en la fe como son la capacidad de introspección, de lectura de la propia vida y de toma de decisiones.
- Aplicar al proceso personal los elementos de la pedagogía de la experiencia de los que hemos hablado antes.
- Salir al paso de posibles dificultades de integración del chico o de la chica en el grupo o en el conjunto del proyecto.

2. Contenidos que hay que abordar:

El contenido básico de estas dinámicas girará, pues, en torno a estos núcleos:

- Las vivencias cotidianas, tanto positivas como negativas.
- El conocimiento de sí mismo, la identificación de sentimientos y vivencias interiores...
- La integración en el grupo y en el proyecto.
- La evolución personal y la maduración en la fe.
- La oración personal.

3. Medios que utilizamos:

Las dinámicas personales presuponen un clima de confianza con el monitor que éste debe promover mediante acercamientos informales, muestras de interés por la persona, etc. ¿Cómo llevarlas a cabo?:

- Mediante la observación de cada persona por parte del monitor. Es el punto de partida de la atención personal.
- Mediante la entrevista personal, tanto de carácter formal como informal.
- Ofreciendo materiales para la reflexión y la oración personal.
- En torno a momentos especialmente significativos como son la preparación de los compromisos y los pasos de etapa, las convivencias, las actividades de verano, la preparación inmediata a la Confirmación, y el final del proyecto.

PROMOVEMOS Y ACOMPAÑAMOS PROCESOS DE GRUPO

El grupo es un instrumento educativo de gran importancia en estas edades, tanto para el desarrollo psicológico como para la educación de la experiencia de fe.

1. Objetivos de las dinámicas grupales:

- Desarrollar capacidades tan importantes como la comunicación, la cooperación responsable, la aceptación de la diversidad, el sentido de pertenencia, de amistad y de fiesta...
- Posibilitar la vivencia de la comunidad cristiana en sus diversos niveles.
- Aplicar los elementos de la pedagogía de la experiencia a los procesos de grupo.

3 METODOLOGÍA

2. Elementos de la dinámica grupal:

- El grupo de referencia: En la primera etapa está constituido por todos los chicos y chicas del mismo curso. En las otras, es un grupo mixto que tiene entre diez y quince miembros. En este caso son los mismos chavales los que deciden su composición, aunque en algunos casos puede ser necesaria la intervención de los monitores para equilibrarlos o resolver situaciones difíciles.
- Las reuniones de diferentes tipos: reunión semanal de grupo; reuniones de etapa; reuniones de todas las etapas juntas.
- Las convivencias anuales que se hacen por cursos.
- Las actividades de verano: campamento estable, campamento volante, Camino de Santiago, campo de trabajo...
- Las actividades que se comparten con otros grupos o movimientos: de la Provincia, de la Familia Marianista, de ámbito diocesano o supradiocesano...
- La participación en actividades parroquiales o colegiales.

FAVORECEMOS LA ACCIÓN, LA PARTICIPACIÓN, LA CREATIVIDAD Y LA RESPONSABILIDAD

En este proyecto no sólo pretendemos trabajar para los preadolescentes y los adolescentes, sino también trabajar con ellos. Y queremos hacerlo activamente, convencidos de que lo que se hace se aprende.

1. Objetivos educativos en relación con esta línea metodológica

- Potenciar la iniciativa de las personas y de los grupos.
- Poner en actividad todas las capacidades de la persona.
- Aprovechar las capacidades de todos y cada uno en el desarrollo del proyecto común.
- Ayudar a asumir responsabilidades.
- Favorecer la verificación en la acción de las ideas y de los deseos.
- Ayudar a situarse creativamente ante las distintas situaciones de la vida.

2. Medios adecuados:

- Utilizar dinámicas que supongan acción e implicación personal.
- A la hora de programar una actividad o un bloque de actividades, concretar el grado y el modo de participación y responsabilidad de los chavales en la preparación y desarrollo de la misma.
- Implicar a los chavales en la programación y diseño de algunas actividades.
- Establecer cauces para que los chicos y chicas opinen y den iniciativas sobre la marcha de los grupos y sobre las actividades (p.e. reuniones de representantes)
- Establecer cargos que supongan tareas y responsabilidades específicas en el funcionamiento de los grupos (p.e. representantes, tesoreros...)
- Preparar, celebrar, vivir y revisar responsablemente los compromisos.

4 EL DESARROLLO DE CAPACIDADES

Toda nuestra labor educativa pretende un desarrollo integral de la persona, especialmente desde la dimensión de la fe. Sabemos que la vida espiritual está en relación con todas las demás dimensiones de la persona y que al trabajar esta colaboramos al desarrollo de todos los aspectos. Del mismo modo, es imposible madurar en la fe sin desarrollar algunas capacidades.

El objetivo y la metodología del proyecto requieren el desarrollo de una serie de capacidades en los preadolescentes y adolescentes. Son comunes a todas las personas que desean vivir la fe, pero en cada edad tienen unas manifestaciones y unos niveles diferentes. Las hemos clasificado aquí en seis grupos. En nuestro proyecto procuraremos trabajarlos todos, aunque con acentos e intensidades diferentes. Esta pretensión de educación integral en forma de capacidades a desarrollar, pretende centrar nuestra acción educativa y superar el peligro de considerar las dimensiones de la vida personal como apartados aislados e inconexos.

CAPACIDAD DE INTROSPECCIÓN

- hacer silencio
- toma de conciencia de los movimientos interiores e identificación de los mismos
- identificación de las capacidades y de las deficiencias personales
- reflexión sobre un asunto determinado
- toma de conciencia de la evolución personal
- encontrar en María un modelo de escucha interior a Dios y a los demás

CAPACIDAD DE DAR GRACIAS

- reconocimiento de la belleza y de la bondad y admiración ante ellas
- conciencia de la presencia del amor de Dios y de los demás en la historia personal
- interpretación de las cualidades y capacidades personales como dones recibidos y reconocimiento de la actuación de Dios a través de las propias limitaciones (magnificat)
- agradecimiento ante los servicios y atenciones que se reciben en la vida diaria

CAPACIDAD DE HACER ORACIÓN Y DE CELEBRAR

- sentido de la presencia de Dios
- simbolización y ritualización
- interpretación vivencial de la Palabra de Dios
- escucha y acogida interior
- expresión de vivencias personales

4 EL DESARROLLO DE CAPACIDADES

CAPACIDAD DE VIVIR EL GRUPO Y LA COMUNIDAD

- escucha
- expresión de ideas y sentimientos
- aceptación de la diversidad
- dejarse ayudar
- sensibilidad hacia los sentimientos y las necesidades del otro
- cooperación en una tarea común
- aceptación de normas de convivencia
- sentido de la presencia de Dios y de María en el grupo y la comunidad
- oración y celebración en común
- identificación y valoración de los vínculos de fe
- vivencia de la fe como algo recibido y compartido
- apertura a otros grupos y comunidades
- sentido de la fiesta
- sentido de pertenencia a la Familia Marianista

CAPACIDAD DE TRABAJAR EN LA TRANSFORMACIÓN DE SÍ MISMO Y DE LA SOCIEDAD

- sentido de la responsabilidad sobre los propios actos y toma de decisiones
- conciencia del bien y del mal
- visión del proyecto de Dios sobre las personas y sobre la sociedad
- conciencia de pecado
- discernimiento
- sentido de misión recibida (vocación)
- fuerza de voluntad
- compromiso con tareas específicas

- conocimiento de las deficiencias personales y sociales y de los mecanismos que las provocan
- sensibilidad ante las necesidades de los demás
- sentido de justicia y solidaridad inspirado en el evangelio
- sensibilidad ecológica fundamentada no sólo en la ciencia sino también en la fe

CAPACIDAD DE DAR RAZÓN DE LO QUE SE CREE

- conocimiento del sentido de las grandes afirmaciones de la fe y de los componentes esenciales de la vida cristiana
- conocimiento de la Biblia
- apertura a la reelaboración de los esquemas mentales aplicados a la fe
- diálogo con otros sentidos de la vida
- conocimiento de los rasgos esenciales de la espiritualidad marianista

5 LA PROGRESIÓN

El sentido de la progresión es fundamental en el proyecto. Con frecuencia se utiliza en él la imagen del camino, de fuertes resonancias bíblicas y antropológicas. Esta progresión debe ser programada adecuadamente por los monitores, y, sobre todo, percibida y asimilada por los preadolescentes y adolescentes. No hay que entenderla como una estructura rígida, sino como un medio para estimular el crecimiento personal y de grupo.

LAS ETAPAS

Hay tres etapas de dos años cada una:

1ª etapa: 12-13 años

2ª etapa: 14-15 años

3ª etapa: 16-17 años

Cada etapa tiene una identidad propia que viene marcada por:

- una experiencia de fe de María, inspiradora de todo lo que se va a vivir en ella
- un lema acorde con el contenido fundamental de esta experiencia mariana;
- un objetivo general y unos objetivos específicos que traducen este contenido en desarrollo de capacidades
- unas vivencias, preguntas y llamadas propias de la etapa
- unas actividades que constituyen las intervenciones educativas más significativas
- unas dinámicas propias que estén adaptadas a las distintas edades y que favorezcan la variedad y el descubrimiento de novedades, evitando la monotonía

LOS PASOS DE ETAPA

Son momentos educativos importantes que pretenden:

- ayudar al chico o a la chica a tomar conciencia agradecida del camino recorrido hasta el momento y de la presencia de Dios en él
- alimentar el camino de maduración personal con la experiencia de fe de María
- promover la interacción entre los miembros de un grupo, y la acción educativa personal del monitor con cada uno de ellos
- ayudar a cada uno a asumir compromisos para su crecimiento en adelante
- educar la expresión celebrativa y litúrgica de todo esto
- hacer una valoración por parte de los monitores de la evolución de las personas y de los grupos

Para que estos pasos se puedan vivir adecuadamente, incluimos en ellos los siguientes elementos:

- algún medio que permita al chico o a la chica evaluar lo vivido en la etapa anterior
- la entrevista personal con el monitor
- una reunión de grupo en la que se valora la evolución del propio grupo y de cada uno de los miembros
- el trabajo sobre un texto mariano que inspire la etapa que se empieza
- una reunión de monitores de etapa en la que se comente la situación de cada chaval

una celebración con fuerte contenido simbólico

5 LA PROGRESIÓN

ETAPA	TEXTO	LEMA	OBJETIVO GENERAL
PRIMERA 12-13 años	La Anunciación Lc 1,26-38	Un sí para lo bueno	Percibir alegre y confiadamente la llamada de Dios a integrarse en el grupo con ilusión y generosidad, y así adquirir una mirada positiva sobre sí mismo, sobre los demás y sobre el proyecto
SEGUNDA 14-15 años	La Visitación Lc 1,39-56	Alegres porque creemos	Vivir la fe como una experiencia que alegra y dinamiza a la persona, aglutina al grupo y mueve a la entrega.
TERCERA 16-17 años	Bodas de Caná Jn 1-12	La fe nos da el sentido	Descubrir la fe como una respuesta a la iniciativa y a la llamada de Dios, en la que se descubre el sentido de la vida y que se traduce en un proyecto.

OBJETIVOS	CELEBRACIONES
1. Percibir la llamada a integrarse en el grupo como llamada de Dios 2. Adquirir sentido de pertenencia 3. Desarrollar un espíritu participativo ante las actividades propuestas 4. Valorar positivamente los cambios corporales y psíquicos que se viven 5. Acoger a las personas que comparten el proyecto en su originalidad y diversidad 6. Identificar y rechazar las propuestas destructivas 7. Rezar personalmente	Primer año (diciembre): **ACOGIDA - ROJO** Lc 1,26-33: alégrate, no temas Segundo año (diciembre): **EL SÍ - NARANJA** Lc 1,26-38: hágase en mí según tu palabra
8. Superar las visiones y vivencias infantiles y negativas que ponen en crisis la fe 9. Formar grupo (pequeño), siendo capaz de escuchar y expresar vivencias personales 10. Percibir la fe como el vínculo que convoca y une al grupo 11. Tener contacto directo con personas necesitadas 12. Realizar un servicio a personas necesitadas como forma de compartir la alegría de la fe	Primer año (diciembre): **LA ALEGRÍA DE CREER - VERDE** Lc 1,39-45: dichosa tú porque has creído entrega de la lámpara de aceite Segundo año (en una peregrinación) **HEMOS COMPARTIDO LA ALEGRÍA CON LOS POBRES - AMARILLO** Lc 1,46-56: Magnificat
13. Asumir la fe recibida como parte integrante de la identidad personal 14. Vivir la fe como una relación personal con Dios basada en la confianza y el diálogo 15. Vivir la Confirmación como recepción del don del Espíritu y como compromiso personal 16. Identificar y asumir los rasgos fundamentales del proyecto cristiano de vida 17. Comprender el contenido vivencial del Credo	Primer año (noviembre) **REVIVIMOS EL BAUTISMO – AZUL** entrega de la cruz Segundo año (diciembre) CONFIRMACIÓN entrega del “Credo” **CELEBRACIÓN GUÍNOMAI – AÑIL** Jn 2,1-12: Haced lo que Él os diga **EL FINAL DE UN CAMINO -VIOLETA**

6 EL GRUPO DE ANIMADORES

Para llevar adelante todo este proyecto es fundamental la existencia de un buen equipo de animadores. Cuidaremos, pues, al máximo la constitución de este equipo, la formación de sus miembros y su dinámica interna.

EL PERFIL DEL ANIMADOR

Sabemos que educamos más por lo que somos que por lo que hacemos o decimos. El animador de un grupo de fe es, fundamentalmente, un testigo que acompaña a las personas y a los grupos en su propio proceso de maduración. Ser testigo no significa haber alcanzado la plena madurez, ni considerarse capacitado para ser modelo de los demás. El animador está también en camino. Pero, para poder desempeñar su misión necesita tener, aunque sea básicamente, los siguientes rasgos:

- Una madurez humana que le permita una relación positiva consigo mismo y con los demás. Esto supone, entre otras cosas: el conocimiento y la aceptación de sí mismo; el equilibrio afectivo suficiente para no instrumentalizar a los demás en función de las propias necesidades; tener la mente y el corazón abiertos para acoger a cada uno tal y como es y para percibir y aceptar la complejidad de las personas y de las situaciones; la capacidad de asumir responsabilidades y de trabajar en equipo; la capacidad de salir de sí mismo y de ponerse al servicio de los demás.

- Una vivencia de la fe que intenta transmitir. Para ello: vive integrado en una comunidad de referencia en la que alimenta y celebra esta fe, y por medio de la cual se siente miembro vivo de la Iglesia; se siente llamado y enviado por Dios a ser educador de la fe, y se sabe colaborador del Espíritu y de María en esta tarea; procura hacer de la fe el centro de su vida, de forma que poso a poco la impregne toda y se manifieste en sus actitudes y comportamientos; vive y comunica la alegría de creer; valora el carisma marianista como una riqueza que Dios ha dado a la Iglesia, e intenta asimilarlo en su propia vida.

- Un saber hacer como educador que supone: conocer bien el proyecto pastoral en el que se integra; adquirir los recursos educativos necesarios para llevarlo a cabo; dejarse acompañar y aconsejar por otras personas con más experiencia; estar dispuesto a participar en los procesos formativos que el equipo de animadores considere necesarios, tanto dentro como fuera del mismo (reuniones, cursillos, cursos de monitores y directores de tiempo libre, etc.).

EL PERFIL DEL GRUPO DE ANIMADORES

También el grupo como tal debe cultivar unos rasgos que lo vayan conformando progresivamente. De manera especial:

- La unidad que proviene del hecho de compartir una misma misión. Todos sus miembros se sienten corresponsables de la tarea común, buscan actuar persiguiendo unos mismos objetivos y de acuerdo con unos criterios comunes, y se apoyan unos a otros en su trabajo.

- La comunicación. El equipo de animadores no es una comunidad de referencia en la que se comparten la vida y la fe. Es un grupo de acción. Pero para que pueda desarrollar su misión necesita cultivar un clima en el que la comunicación de la que se piensa, se vive y se cree sea fluida. Esto exige disposición a la apertura personal y capacidad de escucha. Son particularmente importantes los momentos de oración y celebración en los que se expresa y se comparte la fe.

- El sentido de pertenencia a proyectos misioneros más amplios. El equipo se sabe integrado en un proyecto pastoral parroquial o colegial, que a su vez tiene sentido dentro de marcos más amplios como son la Provincia Marianista de Zaragoza y la diócesis a la que pertenece. Esta pertenencia se plasma en medios concretos como son la presencia en las estructuras pastorales parroquiales, colegiales, provinciales y diocesanas, y la relación efectiva con otros grupos de estos ámbitos.

- El espíritu de superación. El equipo de animadores vive una sana tensión por mejorar constantemente su servicio. Para ello desarrolla la capacidad de evaluar su trabajo y de introducir las mejoras pertinentes, y procura estar en formación permanente.

- La organización. Una organización sencilla, ágil y eficaz es necesaria para que el equipo funcione. Esto incluye la determinación de una estructura, la distribución de tareas, y el establecimiento de medios de planificación y evaluación.

6 EL GRUPO DE ANIMADORES

LA FORMACIÓN BÁSICA DEL ANIMADOR

Para que un animador pueda desempeñar adecuadamente su función, necesita un mínimo de formación que debe adquirirse antes de empezar a trabajar como tal, y durante los primeros años de ejercicio.

- Unos medios mínimos para la formación previa son:

- El diálogo con el responsable o los responsables del equipo de animadores, sobre su posible integración como miembro del mismo.
- El trabajo en torno a cuatro temas básicos:

    1. El Proyecto del que entra a formar parte: estudio de este documento, el sentido del proyecto en el conjunto de la vida de la parroquia o del colegio...
    2. La identidad del animador: como educador, como educador de la fe y como miembro de un equipo...
    3. Los preadolescentes y adolescentes: características psicológicas de estas edades, sus necesidades y dificultades, orientaciones para el educador...
    4. La reunión de grupo: cómo se prepara, cómo se lleva a cabo, cómo se evalúa, lo que no hay que hacer...

- Durante los tres primeros años conviene prestar especial atención a la formación de los nuevos animadores teniendo en cuenta los medios siguientes:

- Empezar a trabajar como ayudante de un animador más experimentado.
- Asumir tareas y responsabilidades de forma gradual de acuerdo con las capacidades personales.
- Participar activamente en las reuniones de programación y evaluación de las actividades expresando los logros y las dificultades encontradas, y estando abierto a las sugerencias de los demás animadores.

- Al final de cada curso participar en la reunión en la que los animadores se autoevalúan y en la que reciben la evaluación que les hacen los demás miembros del equipo.
- Trabajar algunos temas de formación. Los principales son:

1. La vida de grupo: roles, conflictos, recursos...
2. El seguimiento personal: la entrevista personal, medios para la planificación y evaluación personal...
3. La pedagogía de la oración y de la celebración: lo que son, cómo se viven en la preadolescencia y adolescencia, objetivos y medios...
4. La pedagogía del servicio: el servicio como actitud, el amor a los pobres, objetivos y medios...
5. Los sacramentos: qué son, el Perdón, la Eucaristía, la Confirmación...
6. La misión marianista: el carisma misionero, María-fe-comunidad, la Familia Marianista...
7. De la adolescencia a la juventud: caminos de personalización, la vocación, el proyecto personal...
8. El Credo: su origen y sentido, rezar con el Credo...
9. La pedagogía marianista: principios fundamentales...

7 ORGANIZACIÓN

Necesitamos una organización que nos permita alcanzar nuestras finalidades educativas y que genere una forma de trabajar acorde con ellas. La organización se debe ir desarrollando como respuesta a las necesidades que vayan apareciendo. Algunas cosas de las que se dicen aquí deberán existir en todos los sitios puesto que son estructuras básicas. Hay otras, sin embargo, que sólo serán necesarias en algunos lugares.

Hay un criterio que procuraremos tener siempre en cuenta: la sencillez. La finalidad de la organización es ayudarnos a ser fieles a nuestro proyecto, por lo tanto debe ser tan sencilla y ágil como sea posible.

NIVEL PROVINCIAL

Responsable Provincial

Es el Responsable Provincial de Pastoral o la persona nombrada por él para ocupar este cargo.

Funciones:

- Promueve el desarrollo de los grupos y vela por la fidelidad de cada uno de ellos al proyecto común y a la misión marianista.
- Convoca las reuniones de la Comisión Provincial y coordina su trabajo.
- Potencia el conocimiento mutuo y la colaboración entre los grupos.
- Favorece la integración de los grupos en el conjunto de la Familia Marianista.

Comisión Provincial

Está formada por el Responsable Provincial y por algunos representantes de cada uno de los grupos. A ella se pueden agregar otras personas que el Responsable Provincial considere oportunas. Se reunirá, al menos, una vez al año.

Funciones:

- Promueve la unidad entre los diferentes grupos de la Provincia y potencia su sentido de pertenencia a la misión marianista.
- Se informa sobre la aplicación de este proyecto en los diferentes lugares, y reflexiona sobre su mejora y su desarrollo.
- Promueve y coordina las actividades conjuntas de los grupos.

NIVEL LOCAL

Responsable del Grupo

Es una persona con experiencia en el campo de la educación en la fe y con capacidad de organización y dirección. Es nombrado por el responsable de la obra (párroco o director) excepto en el caso de que este mismo responsable establezca otro sistema de designación de acuerdo con el Grupo de Animadores.

Funciones:

- Coordinar el funcionamiento general del grupo y de cada una de las etapas.
- Velar por la fidelidad del grupo al proyecto común.
- Facilitar y potenciar la relación con la obra (parroquia, colegio), con sus responsables, con los organismos pastorales y con los otros grupos y actividades.

- Promover la relación con los organismos pastorales diocesanos y con otros grupos cristianos de características similares.
- Convocar y coordinar las reuniones del Grupo de Animadores y del Equipo Coordinador.
- Prestar atención a las personas y conocer la situación específica de cada etapa, de cada grupo y de cada animador, para ayudar y corregir cuando sea necesario.

Coordinador de Etapa

Conviene que tenga experiencia como animador en la etapa correspondiente. Es nombrado por el Responsable del Grupo en diálogo con los animadores de la etapa.

Funciones:

- Coordinar y asesorar el trabajo de los animadores de su etapa.
- Convocar y moderar las reuniones del Equipo de Etapa.
- Participar en las actividades de la etapa, conocer la situación de los grupos, de los chavales y de los animadores, procurando siempre estar cercano a ellos.
- Ser vehículo de comunicación entre la etapa y el Equipo Coordinador.

Tesorero

Es nombrado por el Equipo Coordinador.

Funciones:

- Llevar la administración económica del grupo.
- Elaborar presupuestos y balances anuales de funcionamiento y, en su caso, de inversiones.
- Informar periódicamente al Equipo Coordinador y al Grupo de Animadores de la marcha de la economía del grupo.
- Velar para que la economía del grupo se desarrolle de acuerdo con estos criterios:

- Autofinanciación: El grupo debe tender a la autofinanciación por medio de cuotas, subvenciones, donativos, etc.
- Responsabilidad: Tanto los animadores como los chavales deben sentirse responsables de la buena marcha de la economía.
- Austeridad: Procurar fomentar un espíritu de austeridad en los gastos, en el estilo de las actividades y en los medios que se emplean.
- Solidaridad: Evitar que las dificultades económicas sean la causa de que alguien deje de participar en alguna actividad. Además, fomentar la solidaridad con los pobres y necesitados, tanto cercanos como lejanos.
- Transparencia: Las cuentas se ajustarán a la legalidad vigente, serán claras y se harán públicas periódicamente.

Secretario

Es nombrado por el Equipo Coordinador.

Funciones:

- Mantener actualizada la lista de monitores y de chavales del grupo.
- Dejar constancia escrita de las decisiones que se toman en el Equipo Coordinador y en el Grupo de Animadores.
- Velar por la organización del archivo histórico del grupo y de los materiales que se van elaborando.

7 ORGANIZACIÓN

Equipo Coordinador

Está formado por el Responsable del Grupo, los Coordinadores de Etapa, el Secretario y el Tesorero. Se reúne, como mínimo, una vez al mes.

Funciones:

- Estar al tanto del funcionamiento del grupo y coordinar sus diferentes aspectos de acuerdo con el proyecto común.
- Admitir a los animadores, asignarles su tarea, y apartarles de su función cuando sea necesario.
- Promover la formación de los animadores.
- Presentar al Grupo de Animadores propuestas sobre la programación del curso y sobre el presupuesto económico.
- Llevar a cabo la programación anual.
- Preparar las reuniones del Grupo de Animadores.

Grupo de Animadores

Lo forman todos los animadores del grupo. Se reúne, por lo menos, una vez al mes.

Funciones:

- Aprobar la programación anual, así como el presupuesto y el balance económico.
- Estar informado de la marcha de las distintas etapas.
- Dedicar algunas sesiones a la formación de los animadores.
- Potenciar el sentido de unidad y de misión común, por medio de la comunicación personal, la reflexión en común, y la celebración de la fe.
- Evaluar la marcha de la programación anual y del proyecto en su conjunto.
- Establecer criterios comunes de actuación para todos los animadores.

Equipo de Etapa

Lo forman los animadores que trabajan en la misma etapa. Se reúne semanalmente.

Funciones:

- Preparar la programación anual de su etapa y su evaluación.
- Preparar y evaluar las actividades que se desarrollan con los chavales.
- Apoyar y orientar a los animadores de la etapa.
- Hacer un seguimiento de la evolución de cada chaval y de cada grupo.
- Decidir la admisión o la expulsión de los chavales de acuerdo con los criterios establecidos por el Grupo de Animadores.

NOTAS

NOTAS

Grupos de fe Guinomai
www.guinomai.org

Marianistas 2010
www.marianistas.org